

Las decisiones de consumidores y productores

Desde la economía, los agentes económicos -sean empresas que deben decidir cuánto producir o sean consumidores que deben decidir cuánto consumir- toman decisiones basadas en “resolver” un ejercicio de maximización (sujeto a restricciones). Mientras que unos buscan maximizar sus beneficios, los consumidores buscan aumentar su nivel de utilidad. En general, el proceso de toma de decisiones de los agentes económicos se basa en analizar la última unidad producida/consumida (análisis marginal), y su relación con costos de producción y precios.

En un contexto de rendimientos marginales decrecientes, en el caso de las empresas aumentan los costos conforme aumentan las cantidades producidas (en el caso de los consumidores, cada unidad de un bien que consumimos nos genera menos placer que la anterior). Así, mientras el costo de seguir produciendo sea inferior al ingreso obtenido con la venta de este producto, es racional seguir produciendo ya que la aportación al beneficio será positiva. Cuando el costo marginal es mayor que el ingreso marginal ya no le interesa a la empresa seguir produciendo (i.e, aumentar la producción). Por otra parte, y siempre en el ejemplo de la empresa, desde el punto de vista social la eficiencia en la producción se da cuando el costo marginal se iguala al precio. Mientras el costo marginal sea inferior al precio, la sociedad estará mejor si se asignan más recursos a la producción de ese bien (es decir, se produce más de ese bien) mientras que si el costo marginal es superior al precio del bien, encontramos que se estará siendo producido en una cantidad mayor al nivel óptimo para la sociedad. Así, la eficiencia se dará para la cantidad de producto en que se igualen precio y costo marginal.

Sin embargo, las cosas no son tan simples en la realidad. En economía es clara la noción de que el comportamiento de un individuo puede afectar al bienestar de otro. En muchas ocasiones, los cambios en el comportamiento se reflejan en el sistema de precios (es decir, quiero más zanahorias y eso lleva a que -por el aumento de la demanda- aumente el precio al que se venden las zanahorias) por lo que no alteran la eficiencia del mercado (justamente porque este cambio se manifiesta a través del sistema de precios). Sin embargo, hay casos en que la actividad de un agente (individuo o empresa) influye directamente en el bienestar del otro de modo que no aparece reflejado en los precios del mercado el efecto recibe el nombre de externalidad (porque el comportamiento del agente afecta directamente al bienestar de otro agente que es “externo” a aquel). A diferencia de lo que ocurre con los efectos que se transmiten a través de los precios, las externalidades actúan de manera negativa sobre la eficiencia económica.

Externalidades

Existen externalidades cuando los costos privados no igualan a los costos sociales, generando niveles de producción (o de consumo) que no son socialmente óptimos y generando así una ineficiencia económica. Estos conceptos adquieren importancia práctica en temas medioambientales ya que permiten encuadrar los problemas dentro de un modelo para su solución.

En términos llanos, una externalidad será la consecuencia de la dificultad o imposibilidad de definir los derechos de propiedad. Cobo Villa plantea este ejemplo al respecto. “Supongamos el caso hipotético de que un río que sufre contaminación es propiedad de alguien. Si el dueño del río impone el pago de una suma que refleje el perjuicio de la contaminación los contaminadores tendrían este hecho en cuenta a la hora de adoptar sus funciones de producción y no usarían el río de manera ineficiente.” (Cobo Villa, sin año, p.9). Así, cuando un determinado recurso es propiedad de alguien su precio reflejará el valor de sus usos alternativos, y el recurso será explotado de manera eficiente (por lo menos cuando no se den otros fallos de mercado). Por el contrario los recursos que son propiedad común son usados de forma abusiva porque nadie tiene incentivos a explotarlos de forma más racional.

En este contexto, charlaremos de algunas herramientas disponibles para resolver esta diferencia entre los costos sociales e individuales: subsidios, impuestos, derechos de propiedad y licencias. Algunos ejemplos más, [aquí](#).

La tragedia de los comunes (commons) y las respuestas

Un poco de contexto. Los comunes (commons, en inglés) se refiere a unas áreas de pastoreo en tierras comunes en Gran Bretaña e Irlanda. Así, la [tragedia de los comunes](#) describe una situación en la que los individuos, motivados solo por su interés personal, acaban sobreexplotando un recurso limitado que comparten con otros individuos. La tragedia de los comunes refleja un conflicto social sobre el uso de los recursos comunes (como por ejemplo peces del mar, pastos, bosques, etc.) en donde los intereses personales entran en conflicto con el interés común. En muchos casos, la sobreexplotación de un recurso común por un individuo en muchas ocasiones acaba reduciendo el [bienestar social](#) e incluso perjudicando al propio individuo que está provocando esa sobreexplotación.

A partir del ensayo de Hardin, publicado el 13 de diciembre de 1969 en la revista Science, en que abordó el tema de la tragedia de los comunes tuvo un enorme impacto en múltiples disciplinas pero en las ciencias económicas en particular. De hecho, durante mucho tiempo existió entre los economistas un consenso de que los recursos naturales de uso colectivo inevitablemente derivan en una sobreexplotación y que, a largo plazo, son destruidos o agotados. Lo único en lo que diferían las escuelas económicas era en la solución: unos decían que se debía entregar el control

al gobierno central, mientras que otros afirmaban que lo mejor era privatizar. Sin embargo, Elinor Ostrom (1986) llevaría a desafiar estas creencias:

"No estoy en desacuerdo con el argumento de que dividir un bien común y asignar derechos de propiedad individuales mejora la eficiencia en muchas situaciones. "De manera similar no estoy en desacuerdo con el argumento de que, en otras situaciones, administrar algunos recursos a través del gobierno central puede evitar el uso excesivo".

A partir de la búsqueda de [casos empíricos de buen manejo comunitario de recursos](#) pesqueros y acuáticos, pastizales y bosques, entre otros, logró encontrar casos de éxito que desafiaron las visiones establecidas. No por cualquier cosa se convertiría en la primera (y aún única) mujer en ganar un Premio Nobel de Economía.